

Marc Sarrià Verdú, Lucía García Gynther, Blanca López Pavía y Violeta Corella Castro
(IES Lluís Vives)

Die Walküre (continuación)

Brünnhilde se queda en el círculo de fuego para toda la eternidad, ya que no hay ningún hombre con el suficiente valor para atravesar el fuego y darle un beso para que despierte.

Sieglinde da a luz a su hijo, Siegfried al lado del árbol donde estaba clavada la espada. Pasan los meses y llega el verano. Esta humilde familia, que se ha empobrecido durante estos meses, un día encuentra una gallina con la que se quedan como mascota y a la que llaman Malublavi.

Un día ven que Malublavi pone huevos y se les ocurre hacer tortilla de patata para poder comer algo. Como no tienen fuego alguno y es verano, deciden freír los huevos en la espada con la ayuda del calor del abrasante sol. Así es como Siegfried se vuelve invencible de tanto comer tortilla, ya que ésta estaba hecha sobre Nothung, la espada mágica.

Pasan los años y Siegfried decide ir a la cueva del dragón a hacerle una pequeña visita. Cuando llega se quedan un rato discutiendo el modo de cómo decidir quién se queda con el oro. Finalmente apuestan todo el oro a una simple partida de póker que gana sin ninguna dificultad Siegfried, dado que es un experto en este juego.

Por otra parte, cuando Wotan se entera de que es abuelo se enfada muchísimo con su hija Sieglinde y decide ponerle un castigo que consiste en apartarla del hijo evitando así que se vuelvan a ver.

Siegfried está muy enfadado por todo lo que ha pasado y se deprime mucho. Se pasa los días tumbado sin hacer nada y comiendo tortilla sin parar. Después de un tiempo le salen alas. Al principio no sabía lo que eran, pero al cabo de unos días lo descubre y, poco a poco, aprende a volar. Siegfried está muy enfadado con su abuelo y decide hacerle una visita. Al principio va con buenas intenciones y con la idea de salir de allí con vida y junto a su madre. Pero las cosas se ponen feas, y Wotan no entra en razón. Siegfried muerto de rabia se arma de valor y coge un puñal con el que hiere gravemente a su abuelo, hasta que éste cae desplomado al suelo hasta desangrarse.

Siegfried y Sieglinde se emocionan al reencontrarse y, junto con Fricka que en la estancia de Sieglinde con los dioses la ha ayudado mucho y le ha hecho compañía, se van a la Tierra a empezar una vida intentando pasar desapercibidos pero, sobre todo, ser felices al fin.

Se quedan todos los dioses paralizados y sin saber que hacer, porque sin Wotan se han quedado sin poder alguno. Se convierten en mortales, bajan a la Tierra y empiezan cada uno por su lado una nueva vida normal y sin cosas extrañas por el medio. Por otra parte, Brünnhilde se despierta, se libera de la maldición que le había puesto Wotan y decide irse a vivir con su amigo Siegfried y su nueva familia.

En cuanto a Alberich, que no se ha enterado de nada de lo que ha pasado, visita al dragón pensando que aún tiene el oro. Cuando llega, se da cuenta de que estaba totalmente equivocado, y que el oro había desaparecido. Mientras piensa todo lo sucedido, tropieza con una rama y queda inconsciente en el suelo. Entonces, el dragón, muerto de hambre y sin pensárselo ni un minuto se lanza sobre el cuerpo de Alberich y le corta la cabeza. El dragón se come su cuerpo y se va volando sin preocuparse por nada más. Es entonces, cuando aparece Malublavi y se come los restos de Alberich sin saber ni que es.